

Angelum SANGRINUM, *Speculum et exemplar chresticolarum. Vita Beatissimi Patris Benedicti Monachorum Patriarche Sanctissimi*, Romae, 1587 (edición facsimil, Zamora, 1980), 251 pp., 14,5 × 21.

Debemos la reimpresión facsimil de esta obra a la iniciativa de la comunidad de benedictinas del monasterio de la Ascensión del Señor de Zamora, según nos cuenta el P. Ernesto Zaragoza Pascual en la presentación que hace del presente volumen.

Se trata de una biografía de San Benito de Nursia escrita en verso latino e ilustrada con profusión de grabados de la época.

Nos parece oportuno señalar a este propósito que la biografía de este santo patrón de Europa ha tenido eminentes cultivadores, tanto en el pasado como en tiempos más recientes. Bastará recordar para ellos a San Gregorio Magno, que dedica el libro segundo de sus *Diálogos* a San Benito, que fue sin duda el libro de los *Diálogos* más copiado, impreso y traducido a lo largo de los siglos. De las biografías impresas del santo Abad de Nursia hubo dos profusamente ilustradas. La primera fue patrocinada por los monjes benedictinos de la Congregación de San Benito de Valladolid, e impresa en Roma en 1579. Esta edición estaba compuesta casi exclusivamente de láminas, pues sólo llevaba unos versos anónimos al pie de cada grabado. La segunda se debe al abad y monje de la Congregación Casinense, Dom Angel Sangrino, que publicó por primera vez su obra en Florencia en 1586. De ellas se hizo una segunda impresión en Roma, en la tipografía de Bartolomé Bonfardini, en 1587, y es la que han reproducido las benedictinas de Zamora.

De tiempos más recientes se pueden traer a colación las biografías de Ramón i Arrufat (1929), Schmitz (1948-49), Salvi (1948), Ryeland (1952), Colombás-Sansegundo-Cunill (1968), entre otras.

La obra que comentamos está dividida en cuatro volúmenes (entendiendo por tales unas partes de un libro y no el cuerpo encuadernado de un libro, como ahora se considera en el lenguaje actual), que a su vez se subdividen en argumentos históricos y morales en prosa, que luego se desarrollan en verso, siguiendo muy de cerca la narración de los *Diálogos* de San Gregorio. Siguen después dos oraciones en verso, una por la Congregación Casinense y otra por el autor de la obra. Finalmente, van los índices y el sello o marca del impresor. Las ilustraciones —52 láminas de 14,5 × 11,5 cms.— parece que son obra del dibujante Bernardo Passarus.

La edición anastática reproduce fielmente el ejemplar que se conserva en el monasterio de benedictinas de San Plácido de Madrid. Conviene advertir —como hace notar el P. Zaragoza Pascual— que la numeración de las páginas 168-178 no es correcta, aunque el texto sea íntegro y esté perfectamente ordenado.

Por último, sólo nos resta manifestar nuestros plácemes a la comunidad de benedictinas de Zamora, que ha reimpreso tan bellamente este libro.

DOMINGO RAMOS-LISSÓN